

A photograph of a hillside with a small town and a large stone tower on the right. The hillside is covered in terraced fields and some trees. The town consists of several buildings, including a prominent white building with a dome. The stone tower on the right is tall and has several arched windows. The overall color palette is muted, with a mix of earthy tones and a slightly desaturated greenish-blue hue.

# ARQUITECTURA Y PAISAJE

transferencias históricas  
retos contemporáneos

VOLUMEN II

A B A D A E D I T O R E S





**ARQUITECTURA  
Y PAISAJE**  
transferencias históricas  
retos contemporáneos

**VOLUMEN II**

## LECTURAS

Serie **H.<sup>a</sup> del Arte y de la Arquitectura**

DIRECTORES Juan Miguel HERNÁNDEZ LEÓN y Juan CALATRAVA

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Para la edición de este libro se ha contado con la colaboración económica del Grupo de Investigación HUM813 Arquitectura y Cultura Contemporánea.



UNIVERSIDAD  
DE GRANADA

Los textos que se publican en este libro han sido objeto de previa evaluación por pares mediante el sistema de doble ciego.

© DE LOS TEXTOS, SUS AUTORES, 2022

© ABADA EDITORES, S.L., 2022

Calle del Gobernador, 18  
28014 Madrid  
[WWW.ABADAEDITORES.COM](http://WWW.ABADAEDITORES.COM)

IMAGEN DE CUBIERTA: *Granada. Vista del Generalife y Río Dauro*, autor desconocido, ca. 1900. Archivo Municipal de Granada, signatura 00.018.17, número de registro 300667.

maquetación ANA DEL CID MENDOZA  
MARTA RODRÍGUEZ ITURRIAGA  
MARÍA ZURITA ELIZALDE

diseño de cubierta FRANCISCO A. GARCÍA PÉREZ  
AGUSTÍN GOR GÓMEZ

ISBN 978-84-19008-07-7

IBIC AMA

depósito legal M-484-2022

impresión COFÁS, ARTES GRÁFICAS

**Coordinadores de la edición**

David Arredondo Garrido  
Juan Manuel Barrios Rozúa  
Emilio Cachorro Fernández  
Juan Calatrava Escobar  
Ana del Cid Mendoza  
Francisco Antonio García Pérez  
Agustín Gor Gómez  
Bernardino Líndez Vílchez  
Juan Carlos Reina Fernández  
Marta Rodríguez Iturriaga  
María Zurita Elizalde



<b>PRESENTACIÓN</b> .....	XIX
Juan Calatrava	

## VOLUMEN I

### 1. PAISAJE URBANO Y CULTURA ARQUITECTÓNICA

<b>ARCHITECTURE AND THE URBAN LANDSCAPE, PUBLIC SPACE AS A TRANSFORMATION OF CONTEMPORARY CITIES (1945-1970)</b> .....	25
Adele Fiadino	
<b>“LES RUINES D’UNE RAISON...”</b> . DESONTOLOGIZACIÓN DEL PENSAMIENTO Y DESTRUCCIÓN DE LA ARQUITECTURA Y EL PAISAJE .....	37
Federico L. Silvestre	
<b>MENDELSON Y AMERIKA: DOS VISIONES DE LA CIUDAD ILUMINADA</b> .....	55
José Manuel Pozo Municio	
<b>PAISAJE O ARTIFICIO: LA IMPLANTACIÓN DE JARDINES EN LAS PLAZAS DE GRANADA EN EL SIGLO XIX</b> .....	69
Fernando Acale Sánchez	
<b>EL TERCER ESPACIO DE LA CIUDAD: LA IDENTIDAD URBANA DE LOS PAISAJES INTERMEDIOS</b> . .	81
Luisa Alarcón González, Francisco Montero-Fernández	
<b>EL BLOQUE: INSTRUCCIONES DE USO</b> .....	91
Mónica Aubán Borrell	

<b>ARCHITECTURE, CITY, AND LANDSCAPE IN THE SABAUDIA PROJECT IN THE AGRO PONTINO . . .</b>	103
Gemma Belli	
<b>THE LANDSCAPE IN THE ITALIAN PUBLIC SOCIAL HOUSING DURING THE '50S: ROBERTO PANE AS AN ARCHITECT FOR THE INA-CASA PLAN . . . . .</b>	117
Ermanno Bizzarri	
<b>PERCEPTION OF URBAN SPACE AND ARCHITECTURE IN THE NORTHEAST OF ITALY BETWEEN THE 15TH AND 16TH CENTURIES: THE ROLE OF COLOR AND LIGHT . . . . .</b>	129
Federico Bulfone Gransinigh	
<b>A CITY OF MARBLE. URBAN READINGS THROUGH THE LENS OF A MATERIAL. . . . .</b>	141
Charlotte Bundgaard	
<b>APERTURISMO ESPACIAL FRENTE AL LUGAR. EL CONCEPTO REDEFINIDO DE VENTANA COMO MECANISMO EVASOR . . . . .</b>	153
Emilio Cachorro Fernández	
<b>DAMAGED IDENTITIES. EARTHQUAKES, HISTORICAL CENTRES AND RECONSTRUCTIONS BETWEEN ABANDONMENT AND URBAN REGENERATION . . . . .</b>	171
Stefano Cecamore	
<b>MEMORIAS FRANCISCANAS: UNA VISIÓN SOBRE LOS PAISAJES DE LAS CIUDADES DE LIMA (PERÚ) Y SALVADOR (BRASIL) A PARTIR DE LOS CONVENTOS SERÁFICOS . . . . .</b>	179
Maria Angélica da Silva, Katherine Edith Quevedo Arestegui	
<b>MAKING THE CITY. . . . .</b>	191
Martina D'Alessandro	
<b>LAS CASAS DE ALQUILER DE LUJO ENTRE MEDIANERAS EN EL PRIMER TRAMO DE LA GRAN VÍA DE MADRID. 1910-1920: PEDRO MATHET Y SEGUROS LA ESTRELLA . . . . .</b>	205
Juan de Andrés Martínez	
<b>CONTEMPORARY URBAN LANDSCAPES: THE CONSTRUCTION OF PUBLIC HOUSING IN THE 1950S IN SOUTHERN ITALY . . . . .</b>	217
Carolina De Falco	
<b>UNIDAD EN LA VARIEDAD: ARQUITECTURA DE PAISAJE EN BERLÍN HANSAVIERTEL. . . . .</b>	229
Manuel Rodrigo de la O Cabrera	
<b>PAISAJES FORTIFICADOS EN CLAVE CONTEMPORÁNEA: UNA PUESTA EN VALOR PATRIMONIAL DE LA SIERRA SUR DE JAÉN A TRAVÉS DEL PROYECTO DE ARQUITECTURA. . . . .</b>	241
Rafael de Lacour, Manuel Sánchez García	
<b>PRECURSORES DE LA MOVILIDAD URBANA . . . . .</b>	253
Miguel Ángel Díaz González, Daniel Gómez Magide	
<b>RENZO PIANO ENTRE EL MAR Y LA CIUDAD. ANÁLISIS DEL CENTRO BOTÍN Y LA TRANSFORMACIÓN DEL FRENTE MARÍTIMO DE SANTANDER . . . . .</b>	267
Daniel Díez Martínez	

LA CIUDAD Y EL OASIS: DOS CAMPUS DE DAN KILEY EN NUEVA YORK Y CALIFORNIA . . . . .	281
Marta García Carbonero, Laura Sánchez Carrasco	
UNA MIRADA DE VUELTA. A PROPÓSITO DE ANTONIO JIMÉNEZ TORRECILLAS . . . . .	291
Alba Jiménez Navas, Mario Martínez Santoyo	
PAISAJE CULTURAL URBANO E IDENTIDAD TERRITORIAL. CEMENTERIO, MEDINA Y ENSANCHE DE TETUÁN . . . . .	303
Bernardino Líndez Vílchez	
LA TRANSFORMACIÓN URBANA DE LA CIUDAD DE LUGO A PARTIR DE LA IMAGEN FOTOGRÁFICA . . . . .	317
Francisco Xabier Louzao Martínez	
(RE)CONSTRUIR LA CIUDAD SEGÚN SU CARTOGRAFÍA Y ARQUITECTURA: DEL MEDIO NATURAL AL TEJIDO URBANO INDUSTRIAL . . . . .	329
Miriam Martín Díaz, Enrique Castaño Perea	
LA METAMORFOSIS DE CUSCO ENTRE CAMBIOS DEL PAISAJE URBANO Y CONSERVACIÓN DE IDENTIDAD CULTURAL . . . . .	339
Claudio Mazzanti, Vianey Bellota Cavanaconza, Crayla Alfaro Auca	
LAS CASAS DE MIES VAN DER ROHE: DEL ESPACIO CONTINUO AL PAISAJE ENMARCADO . . . . .	351
Ricardo Merí de la Maza, Clara E. Mejía Vallejo	
UNA CIUDAD DENTRO DE UN JARDÍN: EL LAGO DEL OESTE DE HANGZHOU . . . . .	363
Antonio José Mezcua López	
UNA ARQUITECTURA DEL OLVIDO: EL PAISAJE PATRIMONIAL DEL CASTILLO Y FORTALEZA DE LA VILLAVIEJA EN BEAS DE SEGURA (JAÉN) . . . . .	371
Pablo Manuel Millán-Millán, José Miguel Fernández Cuadros	
RHINOCEROS ESPERIMENTI: LA REPROGRAMACIÓN URBANA DESDE EL CONTEXTO HISTÓRICO . . . . .	383
Fernando Moral Andrés, Elena Merino Gómez.	
“DES RACINES POUR LA VILLE”: REFLEXIONES DE RENÉE GAILHOUSTET EN TORNO AL PAISAJE URBANO. . . . .	397
María Pura Moreno Moreno	
ESO PARECE UNA IGLESIA. SOBRE EL LENGUAJE MODERNO Y LA IDENTIDAD DE LA ARQUITECTURA DEL TEMPLO . . . . .	409
Juan M. Otxotorena	
THE PORTICOES OF BOLOGNA BETWEEN URBAN SPACE AND ARCHITECTURAL CULTURE. FROM THE MIDDLE AGES TO THE UNESCO NOMINATION . . . . .	421
Daniele Pascale-Guidotti-Magnani, Elena Ramazza	
ABANDONO Y REGRESO. REHABITAR PEQUEÑOS PUEBLOS HISTÓRICOS ITALIANOS . . . . .	435
Claudia Pirina	

TRES CARTOGRAFÍAS AMBIENTALES EN USA 1963-1975 . . . . .	449
Fenando Quesada López	
GEOGRAPHICAL FORMS AS ETYMOLOGY OF THE URBAN LANDSCAPE: A CONTRIBUTION TO THE (RE)DESIGN OF ARRABIDA (PORTO, PORTUGAL) . . . . .	461
Sílvia Ramos	
EL TRÁNSITO ENTRE ALCÁZAR Y MEZQUITA EN LA CIUDAD DE MADINAT AL-ZAHRA: EL SABBAT	473
Manuela Rodríguez Bravo	
LOS PROYECTOS PARA LA FINCA EL SERRALLO EN GRANADA: CRÓNICA DE UN PAISAJE . . . . .	487
Marta Rodríguez Iturriaga	
LLEGANDO A MADRID. MEMORIA DE UNA SILUETA . . . . .	503
Eva J. Rodríguez Romero, Rocío Santo-Tomás Muro, Carlota Sáenz de Tejada Granados	
EL PAISAJE COTIDIANO: NARRACIONES Y CARTOGRAFÍAS DEL SUR DE MADRID . . . . .	515
Carlota Sáenz de Tejada Granados, Eva J. Rodríguez Romero, Rocío Santo-Tomás Muro	
CONTRA LA DESMEMORIA. LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE PORTUARIO DE SEVILLA . . . . .	527
Victoriano Sáinz Gutiérrez	
DE LA GRIETA DE ASFALTO A LA COSTURA VERDE: TRES EJEMPLOS DE RECONVERSIÓN URBANA	539
Laura Sánchez Carrasco, Marta García Carbonero	
CONSERVACIÓN EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS HISTÓRICOS: ACTUACIONES EN LOS ESPACIOS GENÉRICOS DE LA CIUDAD HISTÓRICA . . . . .	551
Silvia Segarra Lagunes	
ESCALERA Y PAISAJE. LUGARES INTERMEDIOS ENTRE LO URBANO Y LO DOMÉSTICO. . . . .	561
Juan Antonio Serrano García	
THE RURAL ITALIAN VILLAGES OF THE 1950S: PLACES TO KNOW AND RELIVE . . . . .	573
Simona Talenti, Annarita Teodosio	
PAISAJE COLLAGE. LA INTEGRACIÓN DE LAS QUINTAS DE RECREO DEL CAMINO DE ARAGÓN EN LA CIUDAD DEL SIGLO XXI. . . . .	587
Carmen Toribio Marín, Rosana Rubio Hernando, Rafael García García	
EL PAISAJE DE LAS MEDINAS MARROQUÍES TRAS EL PROTECTORADO ESPAÑOL DE MARRUECOS (1912-56): EL LEGADO DE ALFONSO DE SIERRA OCHOA. . . . .	601
Jaime Vergara-Muñoz, Miguel Martínez-Monedero	
EL PAISAJE HISTÓRICO URBANO COMO RECURSO PARA EL PROYECTO DE ARQUITECTURA. ESTRATEGIA DE REGENERACIÓN URBANA PARA EL CONJUNTO SANTA CLARA-DON FADRIQUE EN SEVILLA . . . . .	613
Cristina Vicente Gilabert, Marina López Sánchez, Mercedes Linares Gómez del Pulgar	
ARCHITECTURE IS <i>OUTIL</i> . . . . .	625
Luca Zecchin	

REMIRAR PAISAJES HABITABLES: ESPACIOS DE CENTRALIDAD Y DE PROXIMIDAD URBANA. CONJUNTO PEDREGULHO Y EQUIPAMIENTOS DE BARRIO SESC EN BRASIL . . . . .	639
Carla Zollinger, María Pía Fontana, Miguel Mayorga	

## 2. EL PATRIMONIO PAISAJÍSTICO ANTE LOS DESAFÍOS DE LA CONTEMPORANEIDAD

REPERCUSIONES DE LA ENAJENACIÓN DEL PATRIMONIO REAL EN EL PAISAJE DE LOS REALES SITIOS. EL CASO DE ARANJUEZ (MADRID, ESPAÑA) . . . . .	651
Pilar Chías, Tomás Abad	
LA DEFINICIÓN DEL PAISAJE Y SU PROTECCIÓN: EL DEBATE ITALIANO ENTRE 1904-1939 . . . . .	663
Fabio Mangone	
PAISAJES DE RUINAS. UNA MIRADA SOBRE EL VALOR MEMORIAL DEPOSITADO EN LOS ASENTAMIENTOS URBANOS ABANDONADOS EN EL TERRITORIO EUROPEO CONTEMPORÁNEO . . . . .	671
Carlos Bitrián Varea	
TRES FALLIDAS INTERVENCIONES EN EL PAISAJE: LO INAUTÉNTICO, EL ESPECTÁCULO TECNOLÓGICO Y LA PRESERVACIÓN ENCARECIDAMENTE PERVERSA. . . . .	679
Joan Casals Pañella	
WRIGHT'S INFLUENCE IN NAPLES. . . . .	687
Vincenzo Esposito	
CONSIDERACIONES DESARROLLISTAS GEOGRÁFICO-ESTRATÉGICAS DE LA ALPUJARRA. PROGRESIÓN TRADICIONAL ALPUJARREÑA Y EFECTOS ADVERSOS MEDIANTE UN EJEMPLO REPRESENTATIVO . . . . .	697
Juan Luis Fernández-Quero	
<i>HABITAT ÉVOLUTIF</i> : LA CIUDAD VERTICAL DE ATBAT-AFRIQUE. . . . .	707
Cristina Quiteria García Dorce	
PARQUES PERIURBANOS EN ÁREAS METROPOLITANAS: DE PAISAJES PERIFÉRICOS A ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN . . . . .	717
Francisco José García Fernández, Blanca del Espino Hidalgo	
PAISAJE EMPAQUETADO . . . . .	731
Iñigo García Odiaga, Iñaki Begiristain Mitxelena, Ibon Salaberria San Vicente	
LA ARQUITECTURA DEL TURISMO DE MONTAÑA Y LA CONSTRUCCIÓN DE SU PAISAJE: DEL REFUGIO RURAL A LA ESTACIÓN DE ESQUÍ. EL CASO DE SIERRA NEVADA (GRANADA) . . . . .	743
José V. Guzmán Fernández	
EMERGING LINKS BETWEEN ALPINE LANDSCAPE HERITAGE AND MEGA-EVENTS IN THE MILAN-CORTINA 2026 WINTER OLYMPICS . . . . .	755
Zachary Mark Jones, Francesca Vigotti	

EL PATRIMONIO CULTURAL DEL VALLE DE RICOTE (MURCIA) Y LA CARTOGRAFÍA DEL <i>GENIUS LOCI</i> . BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA LA ELABORACIÓN DE UN MAPA CULTURAL A PARTIR DE ACCIONES DE PARTICIPACIÓN SOCIAL . . . . .	765
Joaquín Martínez Pino, Marta Ruiz Jiménez	
THE BUILT LANDSCAPE OF THE CINQUE TERRE . . . . .	775
Mauro Marzo, Viola Bertini	
CHALLENGING THE ARCHITECTURAL LANGUAGE: THE BAMBOO CASE. . . . .	787
Giulia Pezzullo	
PATRIMONIO PAISAJÍSTICO Y ASENTAMIENTOS RURALES. REGENERACIÓN Y RECUPERACIÓN SOSTENIBLE DE LOS POBLADOS AGRÍCOLAS MODERNOS EN ITALIA Y ESPAÑA. . . . .	797
Raffaele Pontrandolfi, Jorge Moya Muñoz, Manuel Castellano Román	
PAISAJES PRODUCTIVOS Y ESPACIO PÚBLICO. CUANDO LA CIUDAD QUIERE SER MÁS CAMPO. . . .	809
Juan Carlos Reina Fernández	
PAISAJE Y ANTIGUAS INFRAESTRUCTURAS. UN LAZO IDEAL ENTRE AFINIDADES Y DIVERSIDADES CULTURALES . . . . .	819
Emanuele Romeo	
EL PROYECTO PAISAJÍSTICO COMO INSTRUMENTO PARA SOLVENTAR LA PRECARIEDAD EN EL BARRIO HISTÓRICO DE BAJO DE GUÍA DE SANLÚCAR DE BARRAMEDA . . . . .	829
José Antonio Romero-Odero	
THE CASTLES OF <i>PAYS CATHARE</i> . A MULTI-LAYERED HERITAGE? . . . . .	841
Riccardo Rudiero	

## VOLUMEN II

### 3. OTROS PAISAJES, OTRAS ESCALAS: EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO EN EL TERRITORIO DISPERSO

LA TRANSFORMACIÓN MUDA DEL PAISAJE URBANO . . . . .	857
Antonella Falzetti, Veronica Strippoli	
CAMBIAR EL PAISAJE: LA OBRA DEL INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (1941-1975). . . . .	869
Ángeles Layuno	
DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN DE UN PAISAJE AGRÍCOLA MODERNO. EL AGRO PONTINO EN LA “BATTAGLIA DEL GRANO”. . . . .	887
David Arredondo Garrido	

THE HUMAN ECODYNAMICS OF THE ARCHITECTURAL ICELANDIC LANDSCAPE: THE HISTORICAL EXAMPLE OF TURF HOUSES AND EARTHWORKS . . . . .	903
Pablo Barruezo-Vaquero	
THE SOTTOBORGO AND THE CAPILLA-ESCUELA: THE SERVICES OF THE PLANNED DISPERSED SETTLEMENT OF THE 20TH CENTURY IN ITALY, PORTUGAL AND SPAIN. . . . .	913
Tiziana Basiricò, Rui Braz Afonso, Luis Santos y Ganges	
EL PAISAJE Y LOS PRIMEROS PUENTES DE HORMIGÓN ARMADO DE ANDALUCÍA ORIENTAL, 1920-1945	925
Antonio Burgos Núñez, Juan Carlos Olmo García	
ARQUITECTURA DEL OLIVAR EN LA VEGA DE SEVILLA. FRAGMENTOS DE UN PAISAJE EXTINTO	939
Manuel Chaparro-Campos, José-Manuel Aladro-Prieto	
REGENERACIÓN, PAISAJES Y ARQUITECTURAS: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EN EMPLAZAMIENTOS MINEROS ABANDONADOS EN CERDEÑA . . . . .	953
Pier Francesco Cherchi, Marco Lecis	
EL VÍNCULO AFECTIVO ENTRE ARQUITECTURA Y TERRITORIO. . . . .	963
María Fandiño Iglesias	
EL UNIVERSO ATRAPADO EN UN FRAGMENTO DE CIELO: LA INTERPRETACIÓN DEL PAISAJE LLEVADA A CABO POR JAMES TURRELL A TRAVÉS DE LOS SKYSPACES. . . . .	975
Tomás García Píriz	
JUAN BORCHERS, UNA MIRADA SOBRE EL ESCORIAL . . . . .	987
Ignacio Hornillos Cárdenas	
THE TREND OF SPANISH-STYLE ARCHITECTURE IN JAPANESE HOUSES, HOTELS, SHOPPING CENTRES, OUTLETS, AND THEME PARKS IN THE 20TH CENTURY . . . . .	1001
Ewa Kawamura	
THE PERTINENCE OF PERCEIVING THE VISIBLE: THE OPTICAL TELEGRAPH TOWERS OF THE CASTILLA LINE IN THE LANDSCAPE . . . . .	1015
Laura Lalana-Encinas	
ARQUITECTURAS DE LA LLANURA, POÉTICAS DE LA INMENSIDAD . . . . .	1027
Alejandro Lapunzina	
EL ESTABLO-GRANERO DEL DOTTI, UN MODELO DE AUTOR . . . . .	1039
Fabio Licitra	
DE HABITAR UN TERRITORIO A CONSTRUIR UN PAISAJE: SAN JULIÁN DE SAMOS . . . . .	1053
Estefanía López Salas	
ARQUITECTURA Y PAISAJES DEL PROGRAMA INDUSTRIAL DEL FRANQUISMO PARA EL BIERZO Y LACIANA (LEÓN, ESPAÑA) . . . . .	1063
Jorge Magaz Molina	

<b>ESCAPE FROM AVANT-GARDE: ARCHITECTURE AND LANDSCAPE IN HANNES MEYER'S KINDERHEIM IN MÜMLISWIL (1938-39)</b> . . . . .	1075
Andrea Maglio	
<b>LAS “TIERRAS ALTAS” Y LA LECCIÓN DEL PAISAJE</b> . . . . .	1087
Paolo Mellano	
<b>COLONIZACIÓN DEL TERRITORIO Y CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE</b> . . . . .	1099
Plácida Molina Ballesteros, Rui Manuel Braz Afonso, Rui Alves	
<b>DEL COUNTRYSIDE AL TESLA WALD: EL COMPROMISO DEL PROYECTO ARQUITECTÓNICO EN UN BOSQUE DEGRADADO</b> . . . . .	1111
María Ocón Fernández	
<b>NUEVOS MODELOS DE ASENTAMIENTO EN LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE RURAL ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD. LOS PUEBLOS DE LA REFORMA AGRARIA EN ESPAÑA E ITALIA A MEDIADOS DEL SIGLO XX</b> . . . . .	1123
Raffaele Pontrandolfi, José María Guerrero Vega, Francisco Pinto Puerto	
<b>LA TORRE ALQUERÍA DE MÁGINA. CARTOGRAFÍAS Y ARQUITECTURA DE LA ALQUERÍA DE DÚRCAL</b>	1137
David Raya Moreno	
<b>EL PAISAJE DEL RÍO MAGDALENA, DISPOSITIVO INTEGRADOR DE CIUDAD</b> . . . . .	1149
Luz Mery Rodelo Torres	
<b>HÁBITAT RURAL DISEMINADO Y NUEVAS FORMAS DE EXPLOTACIÓN DEL TERRITORIO EN LA SIERRA DE LA CONTRAVIESA (GRANADA - ALMERÍA)</b> . . . . .	1157
Luis Miguel Sánchez Escolano, Noelia Ruiz Moya	
<b>GEOMETRÍA. LO QUE EL HORIZONTE MIDE</b> . . . . .	1169
Rafael Sánchez Sánchez	
<b>LA PARTICIPACIÓN COMO PRÁCTICA DE MEDIACIÓN ENTRE EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO Y EL PAISAJE RURAL: EL CASO DEL MÁSTER UNIVERSITARIO EN ARQUITECTURA ETSAV-UPC</b> . . . . .	1179
Marta Serra-Permanyer, Roger Sauquet Llonch, Isabel Castiñeira Palou	
<b>THE MYTH OF THE CAUCASIAN SOUTH: HOLIDAY DESTINATION OF THE WRITERS DURING THE SOVIET REGIME</b> . . . . .	1191
Chiara Simoncini	
<b>LOS PROGRAMAS DE REHABILITACIÓN ARQUITECTÓNICA E INTEGRACIÓN SOCIAL DEL TERRITORIO RURAL ANDALUZ. ALAMEDILLA COMO CASO DE ESTUDIO.</b> . . . . .	1203
María del Carmen Vílchez Lara	
<b>TERRITORIOS INVISIBLES, PAISAJES IMAGINADOS: ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS SOBRE LA PROBLEMÁTICA DEL NO-LUGAR EN EL LEVANTE ALMERIENSE, SIGLOS XIX-XXI.</b> . . . . .	1215
María Zurita Elizalde	
<b>PAISAJES AGRARIOS EXCAVADOS: EL CASO DE LA COMARCA DE HUÉSCAR</b> . . . . .	1237
Eduardo Zurita Povedano, Ángel Aguilera Delgado	

LOS CULTIVOS DEL AZÚCAR DE CAÑA, PAISAJES PRODUCTIVOS DE IDA Y VUELTA: EL CASO DEL LITORAL GRANADINO Y LAS FUNDACIONES CARIBEÑAS. . . . .	1251
Eduardo Zurita Povedano, Carmen Zurita Sánchez, Elías Mhend Cabrera	

#### 4. DESCRIBIR EL TERRITORIO, COMUNICAR EL PAISAJE

PAISAJE Y POLÍTICA EN LA OBRA DE JOSÉ MARÍA DE PEREDA. . . . .	1265
Juan Calatrava	
EL CIELO NOCTURNO COMO PAISAJE . . . . .	1279
Marta Llorente Díaz	
LA VENTANA INDISCRETA. LE CORBUSIER Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE. . . . .	1295
Jorge Torres Cueco	
51° 30' 46.20" N, 7° 1' 08.85" E . . . . .	1311
Francisco Arques Soler	
PAISAJE Y MEMORIA. LA VEGA DE GRANADA EN LA OBRA DE FEDERICO GARCÍA LORCA. . . . .	1323
Paloma Baquero Masats	
ESTÉTICA PINTORESCA VERSUS DESARROLLISMO. LA DESTRUCCIÓN DEL PAISAJE Y EL AMBIENTE HISTÓRICO-ARTÍSTICO EN ESPAÑA . . . . .	1335
Juan Manuel Barrios Rozúa	
LA DISTANCIA DEL PAISAJE EN EL SENTIDO TERRITORIAL DEL CUERPO. . . . .	1349
Aarón José Caballero Quiroz	
FROM SCANDINAVIAN SATELLITE TOWNS TO NEW TOWNS IN THE DESERT: ADA LOUISE HUXTABLE'S OVERSEAS REPORTAGES, 1965-1969. A TRAVELING ARCHITECTURE CRITIC'S PERSPECTIVE FOR CULTURAL MEDIATION . . . . .	1359
Valeria Casali	
PAISAJES INVENTADOS: DEL HOTEL COMO PROMESA DEL HOGAR EFÍMERO, AL <i>BLING</i> DE LOS OBJETOS COTIDIANOS. CONVERGENCIAS ENTRE LA ALTERIDAD DE LO DOMÉSTICO EN EL CINE DE SOFIA COPPOLA Y LA INVASIÓN A LOS OTROS, EN LA OBRA DE SOPHIE CALLE. . . . .	1371
María de los Ángeles Castillo Soriano, J. Alberto Canavati Espinosa	
RECUPERAR LA LECTURA PARA COMUNICAR EL PAISAJE . . . . .	1383
Antonio Alberto Clemente	
ONE YEAR FROM VENICE TO INDIA LEARNING FROM THE LANDSCAPE: THE "SLOW JOURNEY" OF DOLF SCHNEBLI . . . . .	1393
Alessandra Como, Isotta Forni, Luisa Smeragliuolo Perrotta	
PAISAJES DE EXPORTACIÓN. EL RELATO BIDIMENSIONAL DE LA ARQUITECTURA CHILENA CONTEMPORÁNEA. . . . .	1405
Felipe Corvalán Tapia	

CONTROL SOCIAL DESDE LA CIUDAD BASURAL EN <i>ISLA DE PERROS</i> DE WES ANDERSON. . . . .	1417
Bernardita Cubillos	
LA CONSTELACIÓN DE TUSCIA: EL MANIFIESTO PAISAJÍSTICO DE PIER PAOLO PASOLINI. . . . .	1429
Ana del Cid Mendoza	
DRAWING THE WATER TO SEE ROME. CULTURAL LANDSCAPE AND FLUIDITY. . . . .	1443
Francisco J. del Corral del Campo, Carmen M. Barrós Velázquez	
VER EL PAISAJE SIN LOS OJOS. SENTIR EL TERRITORIO A CIEGAS . . . . .	1453
Francisco J. del Corral del Campo, Laura Muñoz González	
DE VALPARAÍSO A SACROMONTE. IMÁGENES DE UN PAISAJE ENCRIPADO EN LA GRANADA DE FINALES DEL SIGLO XVI. . . . .	1467
Francisco A. García Pérez	
LA POESÍA VISUAL COMO METODOLOGÍA DE APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA DE LA CIUDAD . . . . .	1479
Rafaele Genet Verney, Antonio Fernández Morillas, Xabier Molinet Medina	
OTEANDO LA PALABRA. APROXIMACIONES A LA IDEA DE PAISAJE EN LA POESÍA HISPÁNICA DEL SIGLO XX . . . . .	1489
José Miguel Gómez Acosta	
ESCALAS DEL PAISAJE EN LA NARRATIVA CINEMATOGRAFICA DE PAUL THOMAS ANDERSON . . .	1499
Agustín Gor Gómez	
THE ANCIENT CITY OF PAESTUM. THE EVOLUTION OF AGRICULTURAL LANDSCAPE REFLECTING THE VARIOUS SHAPES OF CIVILIZATIONS . . . . .	1515
Ludovica Grompone	
(RE)PRESENTAR UN PAISAJE PRESENTE: SOBRE LA CONDICIÓN ENVOLVENTE DE LA ARQUITECTURA	1527
María Elia Gutiérrez Mozo, Ángel Cordero Ampuero	
LOS SUBURBIOS DE BARCELONA EN LOS AÑOS SESENTA A TRAVÉS DE LA LENTE DE ORIOL MASPONS Y JULIO UBIÑA . . . . .	1539
Arianna Iampieri	
GRANADA: LOS ALREDEDORES DE LA CIUDAD CRISTIANA A LA LUZ DE SU REPRESENTACIÓN GRÁFICA. . . . .	1551
Carlos Jerez Mir	
NUEVAS LECTURAS PATRIMONIALES DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA. EL PAISAJE URBANO A TRAVÉS DE SU DIFUSIÓN HISTÓRICA . . . . .	1563
Ángela Laguna Bolívar, Lourdes Royo Naranjo	
ENTRE VIENA Y SICILIA: ESPACIOS Y PRÁCTICAS DEL SABER CARTOGRAFICO EN EL SIGLO XVIII	1575
Valeria Manfrè	
EL COLOFÓN DEL VIAJE: NARRACIÓN Y PAISAJE DE ESTADOS UNIDOS EN EL SIGLO XIX . . . . .	1587
Nicolás Mariné	

<b>CARTOGRAFÍAS DE LEYENDAS: UNA APROXIMACIÓN GRÁFICA AL CAMPO TRANSILVANO A TRAVÉS DE SU PAISAJE LITERARIO</b> . . . . .	1597
Mario Martínez Santoyo, Alba Jiménez Navas, Tomás García Píriz	
<b>TERRITORIOS REHABILITADOS: EL IMAGINARIO PAISAJÍSTICO A TRAVÉS DE INSTALACIONES ARTÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS</b> . . . . .	1611
José Luis Panea	
<b>VALE DO AVE. PERCEPCIONES CONTEMPORÁNEAS DEL PAISAJE</b> . . . . .	1623
Júlia Cristina Pereira de Faria	
<b>LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO FÍLMICO A TRAVÉS DEL CAMINAR EN ERIC ROHMER.</b> . . . . .	1635
Yolanda Pérez Sánchez	
<b>EXCAVAR EL TERRITORIO A TRAVÉS DEL MAPA.</b> . . . . .	1647
Ana Isabel Rodríguez Aguilera, Elena Rocchi	
<b>“EL MARIDAJE DE LO BELLO CON LO ÚTIL”: EL PAISAJE EN LA CUENCA DEL NOGUERA RIBAGORZANA, 1946-1962</b> . . . . .	1661
Isabel Rodríguez de la Rosa	
<b>PAISAJES INESCRUTABLES: LOS AUTOCROMOS DE LA GRAN GUERRA DE JULES GERVAIS-COURTELLEMONT.</b> . . . . .	1673
Carmen Rodríguez Pedret	
<b>MIRANDO MADRID. VISIONES DESDE EL CONTORNO DE LA CIUDAD</b> . . . . .	1687
Rocío Santo-Tomás Muro, Eva J. Rodríguez Romero, Carlota Sáenz de Tejada Granados	
<b>THE RADICAL TRAVERSE OF SPACE-TIME IN THE EIGHTEENTH-CENTURY PICTURESQUE GARDEN</b>	1697
Rebecca J. Squires	

## De Valparaíso a Sacromonte. Imágenes de un paisaje encriptado en la Granada de finales del siglo XVI

### *From Valparaíso to Sacromonte. Images of an Encrypted Landscape in Granada at the End of the 16th Century*

FRANCISCO A. GARCÍA PÉREZ

Universidad de Granada, fagp77@gmail.com

#### **Abstract**

Se pretende hacer un viaje en el tiempo a los montes de Valparaíso, un territorio extramuros de la Granada de finales del siglo XVI, para recorrer un paisaje de fuerte naturaleza onírica marcado por el aspecto enigmático del terreno, por las aguas milagrosas que recorren sus entrañas y por inexplicables manifestaciones lumínicas. Un espacio periférico que sirvió de escenario para el descubrimiento subterráneo en 1595 de los famosos Libros Plúmbeos y las supuestas reliquias martiriales de san Cecilio y sus discípulos y que, en virtud de los mismos, se convirtió en Sacromonte. Como guías en este viaje se utilizan las obras literarias que en su momento con más precisión describieron el lugar en el que se produjeron los hallazgos. Se presume que, a pesar de que la imagen simbólica que se desprende de ellas responde fielmente a los ideales contrarreformistas de la iglesia local, se puede establecer una identificación casi directa con la imagen real de estos parajes extramuros, que llegan casi intactos hasta nuestro tiempo.

*The aim is to take a journey through time to the hills of Valparaíso, a territory outside the walls of Granada at the end of the 16th century, to go round a landscape of a strongly oneiric nature marked by the enigmatic aspect of the terrain, by the miraculous waters that run through its entrails and by inexplicable light appearances. A peripheral space that served as the setting for the underground discovery in 1595 of the famous Lead Books and the supposed martyrdom relics of Saint Caecilius and his disciples and which, by virtue of them, became Sacromonte. The literary works that at the time most accurately described the place where the finds took place are used as guides on this journey. It is presumed that, although the symbolic image that emerges from them corresponds faithfully to the counter-reformist ideals of the local Church, an almost direct identification can be established with the real image of these places outside the walls, which have survived almost intact to the present day.*

#### **Keywords**

Paisaje, Sacromonte, subterráneo, aguas, Granada  
*Landscape, Sacromonte, underground, waters, Granada*

## Introducción

La codificación paisajística que de las colinas orientales extramuros de Granada se hace a partir de los descubrimientos de los Libros Plúmbeos y las supuestas reliquias martiriales producidos en su seno a finales del siglo XVI es un fenómeno cardinal en la evolución de la imagen urbana de Granada y de su territorio desde ese momento hasta nuestros días.

Los descubrimientos tuvieron un excepcional calado en la historia religiosa y cultural tanto granadina como española y, desde esta perspectiva, han sido considerados como objeto de estudio por un amplio conjunto de investigaciones que, iniciándose en los años sesenta del pasado siglo, se han continuado hasta día de hoy<sup>1</sup>. Entre ellas, y por la afinidad con el estudio aquí propuesto, destacamos las que tratan la reformulación de la imagen urbana y territorial que supusieron los hallazgos. Desde el ámbito de la cartografía urbana, la acometida por Juan Calatrava y Mario Ruiz, que contextualiza históricamente la serie de planos realizados con motivo de los descubrimientos, en los que se representaba claramente la configuración de la nueva geografía sacra de la ciudad y su territorio; una topografía idealizada que asimismo es analizada por A. Katie Harris, quien, entre otros asuntos, describe en clave simbólica los citados mapas; por último, la aportaciones que Francisco J. Martínez Medina realiza sobre el complejo artístico-cultural de la Abadía del Sacromonte y, en concreto, sobre las reformas a las que se sometió su espacio más emblemático, las Santas Cuevas<sup>2</sup>. Tres trabajos que, en mayor o menor medida, tratan el asunto de los plomos desde una perspectiva espacial y, dado el aporte interdisciplinar que plantean, abren nuevas

---

<sup>1</sup> Pioneras, ya clásicas, desarrolladas entre los años sesenta y ochenta del pasado siglo, son las de José Godoy, T.D. Kendrick, Darío Cabanelas, Carlos Alonso y M. J. Hagerty. Una nueva oleada de especialistas retomó el tema en la primera década del nuevo milenio, aportando nuevas perspectivas, profundizando en su conocimiento y ampliando su difusión. En este contexto es reseñable la actividad coordinadora ejercida por Mercedes García-Arenal y Manuel Barrios Aguilera, responsables de condensar en ya dos prestigiosas publicaciones buena parte de estos trabajos, fruto en gran medida de proyectos de investigación anteriores. Manuel Barrios y Mercedes García-Arenal, eds., *Los Plomos del Sacromonte. Invencción y tesoro* (Valencia: Universidad de Valencia, 2006); Manuel Barrios y Mercedes García-Arenal, eds., *¿La historia inventada? Los libros plúmbeos y el legado sacromontano* (Granada: Universidad de Granada, 2008). Una exposición muy ilustrativa de las publicaciones hechas hasta 2004 se puede encontrar en Camilo Álvarez de Morales, “Los Libros plúmbeos, las historias eclesiásticas y la abadía del Sacromonte de Granada a la luz de estudios recientes”, *Chronica Nova*, n.º 30 (2004): 729-748.

<sup>2</sup> Los planos referidos forman parte de la famosa serie de grabados realizados en los años de transición entre ellos siglos XVI-XVII por Ambrosio de Vico (dibujante) y Alberto Fernández (grabador) para ilustrar gráficamente el informe *Relacion breve de las reliquias, que se hallaron en la ciudad de Granada en una torre antiquíssima, y en las cuevas del mote Illipulitano de Valparaíso cerca de la ciudad, sacado del proceso, y aneriguaciones, que cerca dello se hizieron* (Granada: viuda de Sebastián de Mena, 1608), localizado en la Biblioteca de la Universidad de Granada, BHC/C-001-044 (40), denominados *Plataforma de la ciudad de Granada hasta el Monte de Valparaíso, Descripción del Monte Sacro de Valparaíso y Descripción de las cavernas del Monte Sacro de Granada*. Los estudios citados, por orden de aparición en el texto, son Juan Calatrava y Mario Ruiz, *Los planos de Granada 1500-1909. Cartografía urbana e imagen de la ciudad* (Granada: Diputación de Granada, 2005); A. Katie Harris, “El Sacromonte y la geografía sacra de la Granada moderna”, en *Los Plomos del Sacromonte...*, 459-478; Francisco J. Medina, “La Abadía del Sacromonte y su legado artístico-cultural”, en *¿La historia inventada?...*, 215-295.

rutas investigativas en relación con la troncal visión casi estrictamente historiográfica con la que principalmente se ha tratado hasta el momento<sup>3</sup>. Este artículo retoma y profundiza esta vía multidisciplinar, poniendo el foco de atención estrictamente sobre la reformulación de la imagen paisajística a la que se vio sometido, a partir de los citados descubrimientos, el espacio extramuros conocido en aquel tiempo como Valparaíso, futuro Sacromonte.

Es un hecho ampliamente aceptado que la codificación del entorno sacromontano acometida a finales del siglo XVI forma parte de una estrategia promovida por la iglesia local que tenía como objetivo último regenerar la imagen de Granada para convertirla en una sede de cristiandad antiquísima<sup>4</sup>. Con este propósito se acometió una reformulación estratégica de la propia historia de la ciudad y de su territorio, en la que el descubrimiento de los insólitos yacimientos quedase totalmente justificado. Lógicamente, uno de los puntos más importantes en este empeño fue la codificación de la imagen del espacio extramuros en los que precisamente fueron encontrados, que lo convertiría en un enclave de fuerte dimensión simbólica. Este artículo trata de describir la nueva imagen atribuida a estos parajes, en virtud de la cual pasarían de ser denominados Valparaíso a ser oficialmente conocidos como Sacromonte, y dilucidar la relación que en esta reformulación se establece entre el paisaje ideal formulado y el real sobre el que éste se sustenta.

El análisis se realizará tomando como referencia documental la serie de obras literarias escritas a raíz de los descubrimientos, principal instrumento de la redefinición histórica acometida, entre las que destacan las dos escritas por Francisco Bermúdez de Pedraza, *Antigüedad y excelencias de Granada*, escrita en 1608, e *Historia eclesiástica de Granada* (1639)<sup>5</sup>, y

---

<sup>3</sup> Se pueden entender continuadoras del enfoque espacial que estas investigaciones inauguran y precursoras de este texto las investigaciones del propio autor sobre el tema del subterráneo granadino, desarrolladas a partir de su tesis: Francisco A. García Pérez, “Visiones de la No-Granada: imágenes acuáticas y subterráneas en la ciudad contrarreformista y burguesa” (tesis doctoral, Universidad de Granada, 2014).

<sup>4</sup> En realidad, los hallazgos eran falsos, probablemente inventados por la élite morisca de Granada, con la intención de asegurar su permanencia en la ciudad cristiana. En su conjunto, testimoniaban un supuesto sincretismo entre islam y cristianismo originado en tiempos remotos, un argumento estratégico que unificaba en una raíz común las dos religiones y que serviría, por lo tanto, para mitigar su enfrentamiento. Sin embargo, finalmente sirvieron como el instrumento idóneo que dio inicio a la Granada contrarreformista: la vinculación de los restos y Libros con lo árabe pronto fue totalmente acallada por las autoridades eclesiásticas locales, que los utilizó exclusivamente como testimonio clave para intentar convertir a la ciudad en verdadera cuna del cristianismo en España.

<sup>5</sup> Francisco Bermúdez de Pedraza, *Antigüedad y excelencias de Granada* (1608), edición facsímil (Granada: Ayuntamiento de Granada, 1981); *Historia eclesiástica de Granada* (1639), edición facsímil (Granada: Universidad de Granada, 1989). Bermúdez de Pedraza estudia humanidades y jurisprudencia en Granada. Veinte años más tarde es ordenado sacerdote y se le nombra canónigo de la catedral de Granada, de la que sería tesorero desde 1635 hasta su muerte. Separadas por treinta años decisivos para la historia de la ciudad, sus dos obras son ejemplos paradigmáticos de las nuevas construcciones historiográficas que aparecen en la España de la segunda mitad del siglo XVI y a lo largo del XVII, que pretendían trazar las historias de las ciudades desde sus orígenes más remotos. Para ampliar información sobre las referidas obras, véase Juan Calatrava, “Encomium Urbis: la Antigüedad y Excelencias de Granada (1608) de Francisco Bermúdez de Pedraza”, en *Iglesia y sociedad en el reino de Granada (ss. XVI-XVIII)*, ed. por Antonio L. Cortés et al., (Granada: Universidad de

utilizadas aquí como complemento de éstas, la *Historia eclesiástica de Granada* (1611) de Justino Antolínez de Burgos y la crónica *Información para la historia del Sacro monte...* (1632) de Adán Centurión, Marqués de Estepa<sup>6</sup>.

Con el fin de establecer la necesaria contextualización del análisis propuesto se hace necesario comenzar con una breve introducción en la que se exponen los hechos que desencadenaron la percepción paisajística del territorio descrito en las obras anteriormente citadas. A partir de este encuadre previo, el análisis se estructura siguiendo un orden espacial que va desde lo general a lo concreto, y que tendrá un correlato material: desde lo aéreo hasta lo subterráneo, pasando por lo superficial<sup>7</sup>. El artículo se cierra con la pertinente reflexión que sintetiza todo lo expuesto.

### Los hallazgos

El descubrimiento de las reliquias martiriales y los Libros Plúmbeos en los montes periféricos de Valparaíso tuvo un precedente en el propio seno sagrado de la ciudad. En pleno proceso constructivo de la catedral, el sábado 19 de marzo de 1588, unos peones que derribaban el antiguo alminar de la Mezquita Mayor de Granada -conocido como Torre Turpiana- descubren entre los escombros una caja de plomo que contenía, entre otros objetos extraños, una serie de reliquias y un pergamino firmado por san Cecilio, el mítico obispo de la ciudad. Este descubrimiento crea un gran revuelo tanto entre las autoridades

---

Granada, 2003), 467-485; “Granada en la historiografía religiosa seicentista: la Historia eclesiástica de Bermúdez de Pedraza (1639)”, en *La historia del Reino de Granada a debate. Viejos y nuevos temas. Perspectivas de estudio*, ed. por Manuel Barrios y Ángel Galán (Málaga: Editorial Actas, 2004), 705-726; “Contrarreforma e imagen de la ciudad: la Granada de Francisco Bermúdez de Pedraza”, en *Los Plomos del Sacromonte...*, 419-459.

<sup>6</sup> Estas dos últimas obras, incidiendo en la misma idea de reescribir la historia granadina, se distancian de las de Bermúdez por mantener un tipo de lenguaje mucho menos fantasioso y supuestamente más fiel a los hechos acontecidos. Justino Antolínez de Burgos, futuro obispo de Tortosa, era el hombre de confianza del obispo Pedro de Castro, que ocupó diversos cargos de relevancia en la diócesis, y estuvo relacionado directamente con los hallazgos del Sacromonte y su abadía, de la que él mismo sería titular. Su *Historia eclesiástica* fue una obra fundamental en la formulación de la nueva imagen de la ciudad. Sin embargo, nunca llegó a publicarse con su autor en vida, haciéndolo sólo recientemente editada por la Universidad de Granada, en 1996. Adán Centurión, marqués de Estepa, fue uno de los traductores de los Libros Plúmbeos y fiel defensor de su autenticidad sobre todo después de la muerte del arzobispo Pedro de Castro. Justino Antolínez de Burgos, *Historia eclesiástica de Granada* (1611), estudio y edición de Manuel Sotomayor (Granada: Universidad de Granada, 1996); Adán Centurión, *Información para la historia del Sacro monte llamado de Valparaíso y antiguamente ilipulitano, junto a Granada, donde parecieron las cenizas de S. Cecilio, S. Tesiphón y S. Hiscio, discípulos del apóstol, único patrón de las Españas, Santiago, y otros santos discípulos dellos y sus libros escritos en láminas de plomo* (Granada: Bartolomé de Lorençana, 1632).

<sup>7</sup> Además, se ha aprovechado la posibilidad de categorizar la descripción en función de los cuatro elementos de la materia presocráticos: simplemente se trata de una forma anecdótica para estructurar del discurso, de facilitar su lectura, y no pretende plantear argumentaciones sobre la percepción matérica de la naturaleza descrita en las obras que, aunque posibles, rebasan los objetivos de esta investigación.

eclesiásticas como en el pueblo en general, pues se había hallado la prueba fehaciente de la existencia real del obispo y se abrió así la posibilidad de encontrar sus restos.

Efectivamente, en febrero de 1595, Sebastián López, un buscador de tesoros, llega a Granada siguiendo las indicaciones de un enigmático cuaderno en el que se anunciaba la existencia de una mina de oro en el extrarradio. En lugar de la mina, encuentra unas cuevas en los montes yermos colindantes con Valparaíso, el valle del río Darro, en las que descubre una lámina de plomo que indicaba que en aquel lugar se hallaban enterrados mártires cristianos. A partir de ese momento el arzobispo de la ciudad, don Pedro de Castro y Quiñones, ordena una exploración pormenorizada de las cuevas que, al cabo de un tiempo, da sus frutos: de manera progresiva se van hallando los presumibles restos martiriales de los discípulos de San Cecilio y los famosos Libros Plúmbeos, que aparentemente contenían testimonios de la Virgen, San Pedro y Santiago Apóstol. La excavación de las cuevas propiamente dicha concluye en el momento en el que se descubren, al fin, los presuntos restos del obispo<sup>8</sup>. En virtud de estos descubrimientos, el monte pelado de Valparaíso se transforma en Sacromonte y, unos años más tarde, en el lugar de los hallazgos se fundará la Abadía que lleva su nombre<sup>9</sup>.

### De Valparaíso a Sacromonte

Valparaíso es el topónimo con el que comúnmente se denomina el valle del río Darro en su tramo más próximo a la ciudad. En el siglo XVI se trataba de un territorio extramuros al este del núcleo urbano, marcado por un paisaje dual: por un lado, la serie de colinas que coronaban el valle, de marcada naturaleza vacua y, por otro lado, el conjunto de las huertas frondosas que acompañaban el curso fluvial. A partir de los descubrimientos subterráneos de 1595, la vacuidad de los montes cristaliza progresivamente en espacio sagrado. Conforme se fueron produciendo, se fue levantando *in situ* un verdadero bosque de cruces devocionales y, en el espacio agreste que separaba este lugar de la ciudad, se abrieron de manera espontánea senderos que ligaban los dos focos de sacralidad: la manifestación física

---

<sup>8</sup> Desde la primera orden de excavar las cuevas por parte de don Pedro de Castro hasta el hallazgo de las reliquias de San Cecilio, el treinta de Abril de 1595, transcurre un mes y medio de continuos descubrimientos en el subsuelo: una serie de láminas de plomo, inscritas en latín, que indicaban la existencia de las reliquias martiriales -entre las que se encuentran, a parte de las del propio San Cecilio, las de San Hiscio, San Mesitón y San Tesifón (hermano de San Cecilio)-, que se descubren progresivamente en forma de cenizas y “masas” blancas, al haber sido los santos supuestamente quemados vivos en el interior de las cuevas. Paralelamente a los hallazgos de las reliquias se hallan los Libros Plúmbeos. Éstos consistían en unas hojas de plomo finas y redondas, “del tamaño de una ostia”, cosidas con hilo de plomo e inscritas con unos caracteres arábigos distorsionados. Véase Antolínez de Burgos, *Historia eclesiástica...*, 83.

<sup>9</sup> A partir de los descubrimientos los montes de Valparaíso fueron escenario de procesiones de cofradías gremios de Granada y de otras ciudades, que ascendían al monte portando cruces de madera: en pocas semanas el entorno de las cuevas se convirtió en un verdadero bosque de cruces devocionales. En 1600 el arzobispo Pedro de Castro convoca un concilio provincial en el que se declara que las reliquias son auténticas y dignas de veneración, y en 1608 el mismo arzobispo funda la Iglesia Colegial del Sacromonte, conocida como “la abadía”, que llegaría a convertirse en una prestigiosa institución académica y religiosa.

de la nueva relación establecida entre el foco sagrado del centro de la urbe -el mausoleo catedral- y el nuevo foco sagrado de la periferia, que, por proximidad, irradió su hierática condición al vergel profano del río. Así, el antiguo Camino de Guadix que acompañaba al Darro quedó en 1633 transformado parcialmente en un vía crucis que, iniciando en el recinto amurallado, ascendía hasta las Cuevas Santas, integradas ya en este tiempo en el complejo abacial creado en torno a ellas. Este conjunto de cambios físicos en las colinas fueron la manifestación palpable del acelerado cambio topológico que sufrió la zona en esta exigua franja temporal: en virtud de los descubrimientos, del profano Valparaíso había nacido el Sacromonte.

En las obras estudiadas, la representación del entorno del Sacromonte está marcada por un fuerte simbolismo que responde a la necesidad de contextualizar el descubrimiento de los inusuales yacimientos. En lo que sigue se discute la relación entre la imagen intencionadamente codificada que aportan los cronistas y la imagen real del lugar, que en gran medida ha permanecido inalterada hasta nuestros días.

### **Un paisaje *encryptado***

El análisis que nos ocupa toma como punto de partida el texto supuestamente contenido en el cuaderno del buscador de tesoros que descubre las criptas de los santos, de manera aparentemente involuntaria. Es una cita literal incluida casi idénticamente en las crónicas de los descubrimientos de los tres autores, que contextualiza en un primer estadio el lugar en el que se producen los hallazgos y que sintetiza en gran medida el carácter del entorno. Servirá aquí como referencia a la que se irá recurriendo para desarrollar los diferentes aspectos que se tratan de abordar. Bermúdez de Pedraza reproduce el texto de la siguiente manera: “Quando España se perdió, se cerrò en el Reyno de Granada una mina de oro que estava entre Encesa, y Cabrera, en un cerro pelado que tiene piedras azules, ay quarenta y nueve aposentos dentro de la mina, y tiene la boca àzia la parte de Poniente y en aquel tiempo sacavan de cinco onzas de arena, dos onzas y media de oro”<sup>10</sup>.

### ***Aire y fuego***

La dimensión ambiental del lugar está marcada por la particularidad que aporta el carácter áurico del territorio. De hecho, el río que las atraviesa debe su nombre a la existencia de oro en su cauce. A este respecto, Bermúdez afirma que “los latinos lo llamaron Dauro, derivado de Dat Aurum, porque da oro como afirma Lucio Marineo”<sup>11</sup>. El epicentro del metal se localiza en el lado opuesto del valle, que sirve como telón de fondo paisajístico al sitio de los descubrimientos. Concretamente, el denominado Cerro del Sol, en el que “ay grandes mineros de oro, por lo mucho que rebervera el Sol en el, quando sale, ò se pone”. Una reverberación lumínica que se intuye inundando efímeramente la atmósfera de tonalidades doradas dos veces al día<sup>12</sup>.

<sup>10</sup> Bermúdez de Pedraza, *Historia Eclesiástica...*, 266v.

<sup>11</sup> Bermúdez de Pedraza, *Antigüedad...*, 17.

<sup>12</sup> La anterior cita, en Bermúdez de Pedraza, *Antigüedad...*, 13. Efectivamente, el Cerro del Sol, que separa las cuencas de los dos ríos principales de Granada, el Darro y Genil, es un promontorio aluvial en el que se atestigua la existencia de oro desde hace milenios, encontrándose presente en el denominado conglomerado Alhambra. Con la romanización se sistematizó la explotación aurífera

El Cerro del Sol tendrá su equivalente simbólico en la propia ladera de las Santas Cuevas, el llamado Cerro del Fuego. Anteriormente conocido como Cerro de la Gloria, renueva su nombre debido al avistamiento en él de una serie de luces y resplandores de origen desconocido. Adán Centurión describe con detalle las declaraciones que, tanto moriscos como cristianos viejos, hacen sobre las luces, manifestadas con anterioridad a los descubrimientos -incluso cincuenta años antes- y durante el propio proceso de excavación. Las apariciones lumínicas se manifestaban de diferentes formas: como procesiones de resplandores que partiendo de las murallas de la ciudad llegaban al lugar donde se hallarían después las Cuevas Santas; en forma de “olas de río” sobre la superficie; como luminiscencias que “se abrían y cerraban” sobre las cavernas; incluso como verdaderos ejes cósmicos de luz que comunicaban el subsuelo con el cielo<sup>13</sup>.

En cualquier caso, independientemente de su valor como indicio de sacralidad, la imagen sugerida por las continuas manifestaciones lumínicas nos construye unos montes extraños, en el que la dimensión telúrica que los caracteriza se difumina momentáneamente para fundirse con lo etéreo y lo movedizo. Un espacio “aparecido”, una visión resplandeciente de una realidad metafísica.

Si la atmósfera de los montes aledaños a Valparaíso está marcada por la singularidad que aporta su naturaleza áurea y su vinculación con fenómenos lumínicos sobrenaturales, la que se extiende en sus faldas, asociada al vergel que garantiza el paso del río Darro, como se verá, se caracterizará por la pureza y salubridad del aire, que llega a límites insospechados debido a la capacidad del agua de transportar la sacralidad contenida bajo tierra hasta la superficie.

---

en ambas laderas, mediante el sistema de ruina montium. Una actividad que se prolongó en el tiempo, con diferentes grados de intensidad, y que tuvo de nuevo un momento álgido a mediados del siglo XIX para desaparecer casi completamente a partir de los años previos a la Guerra Civil. Para ampliar información sobre la tradición áurica en el Cerro del Sol, véase Luis J. García Pulido, “Análisis evolutivo del territorio de la Alhambra (Granada), El Cerro del Sol en la antigüedad romana y en la Edad Media” (tesis doctoral, Universidad de Granada, 2008).

<sup>13</sup> Adán Centurión, *Información...*, 50 y ss. Incluso el arzobispo Castro declaró que en varias ocasiones cuando era presidente de la Chancillería de Granada (1578-1583) había visto procesiones de luces en el monte. Adán Centurión, *Información...*, 57v. Luces que, tanto para cristianos como para musulmanes, eran indicios de santidad. En la tradición cristiana las luces misteriosas eran señales que indicaban tierra santificada por la sangre y los cuerpos de los mártires; en la árabe, las tumbas de los santos y profetas se relacionaban asimismo con luces sobrenaturales. En el mundo islámico, iluminaciones misteriosas frecuentemente indicaban perdidas y olvidadas sepulturas sacras, sitios de baraka: bendición divina. Harris, “El Sacromonte...”, 470. La condición simbólica de los avistamientos lumínicos del futuro Sacromonte es, por lo tanto, clara. Se puede hipotetizar, sin embargo, sobre su origen real. Si se ha demostrado que los yacimientos eran falsos, el acondicionamiento del terreno para que se mostraran como fidedignos descubrimientos sepultados implicaría necesariamente una serie de trabajos previos -de búsqueda del escenario idóneo, de planificación espacial de la progresiva aparición de los restos martiriales y de los Libros, de movimientos de tierras y disimulo de cualquier traza-, que se tendrían que haber realizado, por razones evidentes, durante la noche y, por lo tanto, utilizando candiles o antorchas: luces en movimiento con organizaciones espaciales diversas que desde la lejanía podrían entenderse sobrenaturales por su inexplicable presencia en aquellos parajes inhóspitos.

### *Tierra y agua*

La extrañeza que nos aporta el ambiente sugerido tiene su correlato en la propia superficie de los montes. El cuaderno nos describe un suelo árido con piedras azules. Una descripción tan escueta que inevitablemente evoca un espacio vacío, una tábula rasa en la que se subraya la singularidad cromática de los cantos que lo puntean. Una imagen abstracta que se torna sobrenatural si atendemos a Bermúdez cuando enuncia que “el ganado que pacía su yerva ò sus tomillos medrava mas que paciendo en otras partes. Sus yerbas tenían para enfermedades virtud medicinal”<sup>14</sup>.

En el conjunto de escritos, la superficie de los montes se nos describe como el vehículo que traslada al mundo sensible el misterio contenido bajo ella. A ello contribuye la mención de los topónimos de Encesa y Cabrera, pues remiten a dos enigmáticas poblaciones que no existen como tales en el momento en el que Sebastián López deambulaba por estos parajes limítrofes en busca del preciado tesoro. Posiblemente, estos ambos se refieran a unas antiguas rábitas que la memoria popular localizaba por aquellos parajes<sup>15</sup>. En el caso de que efectivamente fuese así, éstas habrían de imaginarse formando parte del subsuelo, a modo de ruinas sepultadas por el paso del tiempo, como rastros de una memoria olvidada bajo el

<sup>14</sup> Bermúdez de Pedraza, *Historia eclesiástica...*, 270. La imagen aportada por el cuaderno no difiere mucho de la que los mismos parajes muestran hoy día. La escasa vegetación existente consiste fundamentalmente en matorral de bajo porte, en muchos casos aromático (tomillo, y en menos proporción, romero y lavanda). Las piedras azules de la superficie responden a la naturaleza geológica del ya citado conglomerado Alhambra, un cuerpo sedimentario que se extiende por el actual Sacromonte y el Albaicín, el Cerro de Santa Elena y las Colinas de la Sabika y el Mauror. Se trata de un depósito de un antiguo abanico aluvial que se caracteriza por la presencia de cantos de tamaño variable, relativamente redondeados, empastados en una matriz de arena fina. Los cantos son todos de rocas metamórficas con litologías diversas, como las cuarcitas, serpentinitas, micaesquistos, gneises, mármoles y anfibolitas. José M. Martín, “Geología e historia del oro en Granada”, *Boletín Geológico y Minero* 11, n.º 2-3 (2000): 47-60. De entre todas ellas, no existe ninguna que tenga un aspecto estrictamente azul, pero quizás sea el color verde brillante de las serpentinitas o el reflejo plateado de los micaesquistos, el atributo que llevara a Bermúdez a singularizarlas dentro del tapiz cromático de los montes.

<sup>15</sup> En la actualidad no existe indicio que lleve a pensar que en los montes de Valparaíso existiesen núcleos de población dignos de ser reconocidos como tales. Sin embargo, en el proceso fruto de la investigación de autenticidad de las reliquias, algunos de los declarantes afirmaban que en aquellas colinas, mucho tiempo atrás, todavía existían rastros de “ermitas árabes”. La declaración de Salvador de Mendoza, morisco, era reveladora: narra que su tío le había dicho hacía cincuenta años, que quedaban en el monte unas ruinas, restos de una rábita llamada “Abenfodail” que fue construida por un bandido reformado, y que, en la cuesta arriba, donde se hallaron las cuevas sagradas, había otra ermita llamada “Rábita del Moxoroch”, o “Ermita del Quemado”, pero que “no le dixerón porque la llamavan hermita del quemado, ni si avía sido moro o christiano el que avía sido quemado, ni si quemado por bien o por mal, ni lo preguntó”. Citado en Harris, “El Sacromonte...”, 467. El bandido Abenfodail al que se refiere Salvador de Mendoza aparece de nuevo nombrado en las crónicas de Adán Centurión, donde se amplía la información, describiéndolo como un “moro saltador” en el “camino que passa por el pie del Monte, que es el de Granada a Guadix, salía a los pasajeros, y forçaba mujeres [...] y reconocio la gravedad de su pecado, de manera, que retirándose de su mala vida, labrò allí una Rabita, ò Hermita, en la qual vivio toda su vida recogido, y haziendo penitencia.” Adán Centurión, *Información...*, 76v.

plano estéril. Se refuerza de este modo la concepción de la superficie como un espacio de borrosa definición formal que, sin embargo, contiene en su seno la forma fundacional.

El medio subterráneo se muestra como el verdadero protagonista de la conversión de Valparaíso a Sacromonte. Su densidad simbólica se materializa en una complejidad formal que ya aparece insinuada en el propio cuaderno al describirse las futuras Cuevas Santas como una mina de oro de cuarenta y nueve aposentos. Las citas textuales que de la misma aportan las obras tanto de Antolínez como de Centurión nos hablan, además, de una serie de fuentes que brotan en esta multiplicidad de espacios internos<sup>16</sup>. A pesar de que Bermúdez no hace referencia directa en su cita a la dimensión acuática de la mina, será él quien exprese de manera más elocuente la idea de que el inframundo sacromontano es un espacio preñado de corrientes acuáticas. Partiendo de las cavernas de los hallazgos, el sacerdote extenderá una red de hilos de agua que comunicarán con distintos escenarios de acontecimientos milagrosos.

Las “purísimas” aguas del río Darro adquieren dicha cualidad por originarse y transcurrir en las faldas del monte Sacro, donde se forma un valle “tan fértil y hermoso, y de tanta amenidad y regalo, que con gran razon lo llamaron los antiguos Valle del paraíso” y “viene este rio por las rayzes del Monte santo, a la ciudad de Granada donde entra descubierto por la calle del Darro [...] es como medicina de Italiano [...] los ayres de Dauro son tan saludables, que son unico remedio con que los desauiciados convalecen”<sup>17</sup>. Es inevitable pensar que al atravesar las raíces del Sacromonte el río sume a su carga áurica la sacralidad inmaterial que se desprende de los Plomos de las cavernas y de sus reliquias martiriales, y que, una vez al descubierto, la desprenda en forma de humores que se mezclan con el aire del que se beneficia la ciudad. Pero no son sólo las aguas del río las que obtienen la excelencia del subterráneo, sino también las fuentes que fluyen en sus riberas. Enumerando los diferentes nacimientos naturales, el sacerdote escribe: “una es la fuente de la Salud, y no podía negarla estando al pie del Sacro monte, y se dixo assi muchos siglos antes que nuestro Señor descubriese las reliquias de sus entrañas. Los Moros la llamavan fuente de la Salud, sin conocer mas causa que sus efectos; lavando en ella sus camisas, dezian que cobravan salud los enfermos”<sup>18</sup>. Pero Bermúdez trasciende el entorno más inmediato a las Cuevas y

---

<sup>16</sup> Ambos autores nos indican que “en cada aposento ay una fuente”. Centurión, *Información...*, 20v. y Antolínez de Burgos, *Historia eclesiástica...*, 477. Es necesario hacer notar la ambigüedad del significado del término “fuente”, utilizado en un contexto minero: no solo podría referirse a manantiales de agua, sino también a posibles filones de oro localizados en cada uno de los aposentos. En cualquier caso, el término se identifica simbólicamente con lo naciente, con lo que brota y porta vida, y aporta por tanto la noción de ser un elemento generatriz en el seno de la materia.

<sup>17</sup> Esta cita y la anterior en Bermúdez de Pedraza, *Antigüedad...*, 13.

<sup>18</sup> Bermúdez de Pedraza, *Historia eclesiástica...*, 270; el autor amplía la descripción de las propiedades curativas de las aguas de esta fuente en Bermúdez de Pedraza, *Antigüedad...*, 13v. Aparte de la de la Salud, hubo muchos otros manantiales que, originados en los embolsamientos de agua freática de algunos barrancos o en las infiltraciones y derrames de las acequias que discurrían por este territorio, aparecen agotadas hoy día. Es el caso de la Fuente de la Teja, la de la Cabrera, o la de las Alberquillas (asociadas las tres al Barranco de las Tinajas), la Fuente de la Araña (situada en el barranco del mismo nombre), la Fuente Peña, del Oro, del Cerezo, del Carmen del Conejo, de la Julia y la famosa Fuente del Avellano, la única de la que hoy sigue brotando agua, aunque no de forma natural. García Pulido, “Análisis evolutivo...”, 39.

mediante el agua hace extender su aurea sacra hasta el aledaño Cerro del Sol e, incluso, a Sierra Nevada. El primero localiza un aljibe milagroso, ya representado previamente por Hoefnagel en una de sus vistas de Granada<sup>19</sup>. Bermúdez lo describe como “un aljibe maravilloso por su antigüedad” donde el agua es “tan clara, pura, y sin corrupción, que con aver muchos años que no se limpia, jamas ha tenido mal sabor, olor, ni color, ni criado lama, ni gusarapo, ni crece de invierno, ni mengua de verano por mas agua que saquen del”. La prueba fehaciente de su milagrosa capacidad inagotable la aporta el autor al referir cómo Don Juan de Austria, en plena Rebelión de las Alpujarras, “llegando a este aljibe con cinco mil hombres de pelea, tan fatigados de la cuesta, y mas del calor y de sed, que con un capacete ivan sacando agua del aljibe, y dando de beber a los soldados por orden que pasaba el esquadron, y aviendo bebido todos, se vio que el agua del aljibe no avia menguado cosa alguna”. Y la incógnita sobre el origen de esta excepcionalidad queda solventada cuando Bermúdez se remite a una antigua tradición popular que afirmaba que fue san Cecilio quien construyó con sus propias manos el milagroso aljibe<sup>20</sup>. Con respecto a Sierra Nevada, afirma que “està en esta tierra una laguna de dos fuentes, que por ser tan claras, la llaman Cristalina, la qual tiene de largo mas de un tiro de alcabuz, y en hondo no fe le halla suelo: Don Diego de Mendoça dixo, que estas dos fuentes eran veneradas por los antiguos moradores desta tierra, los quales dezian, que manavan por virtud de un santo que estaba sepultado en el monte frontero; este es el que por tantas razones llamamos oy santo, y assi entiendo esta tradición por nuestro patrón san Cícilio, cuyo santo cuerpo estuvo en el sepultado. Este manantial es el nacimiento del rio Genil”<sup>21</sup>. La laguna se describe sin fondo, subrayándose con este ejemplo, de nuevo, la idea de existencia de una red de aguas insondables que se adentran en el interior de la materia para ligarse con las cuevas martiriales en un contínuum líquido<sup>22</sup>.

<sup>19</sup> Nos referimos a la vista de Granada desde poniente dibujada por Joris Hoefnagel entre 1563 y 1565, grabada por Franz Hogenberg y publicada en 1972 en el *Civitates Orbis Terrarum* de Georg Braun.

<sup>20</sup> El aljibe referido se conoce actualmente conocido como Aljibe de la Lluvia. Localizado en el actual Parque Periurbano Dehesa del Generalife, se trata de una obra hidráulica realmente singular dentro del sistema de captación acuática de la Granada medieval. Asociado al servicio del Palacio de Dar al-Arusa, es el único aljibe conocido hasta la fecha que se encuentre por esas latitudes y, aparte, el que tiene mayor altitud. El origen de las aguas que contiene es tanto de escorrentía como pluvial, y esta última condición es la que le otorga su forma inusual forma, pues es el único en Granada del tipo del tipo *compluvium* romano. Con respecto a la capacidad milagrosa referida por Bermúdez, ésta se podría justificar por el afloramiento freático de las barranqueras que vierten tanto al Darro como al Genil, que hace que hoy día se mantenga lleno incluso en los períodos estivales de los años de sequía. Más información sobre los aljibes de Granada, en Antonio Orihuela y Carlos Vílchez, *Aljibes públicos de la Granada Islámica* (Granada: Ayuntamiento de Granada, 1991).

<sup>21</sup> Bermúdez de Pedraza, *Historia eclesiástica...*, 4.

<sup>22</sup> Aunque no existen datos fidedignos que lo demuestren, posiblemente la laguna a la que se refiere el autor sea la Laguna de Vacares, a la que la tradición popular le atribuye, entre muchas otras características prodigiosas, que no tiene fondo. J.D. Miranda y Antonio Castillo, “Lagunas de Sierra Nevada: un sinfín de historias y leyendas”, *Acta Granatense*, n.º 2 (2003): 147. Una creencia que posiblemente estuviese ya viva en el tiempo en el que Bermúdez escribió su obra.

La imagen ofrecida del subsuelo es, por lo tanto, la de un espacio de dimensiones dilatadas en el que lo vago e impreciso se conjuga con las formas concretas que lo conectan con la superficie. Esta dimensión difusa se manifestará de forma elocuente precisamente en el momento en el que se describe la exploración de las cavernas en busca de los restos martiriales y los libros de plomo. Las crónicas relegan a un segundo plano la caracterización del subterráneo. No se describe de manera abierta. Se produce un distanciamiento con respecto a lo explícito y concreto que lo acerca al mundo en el que reside la imaginación de la materia, al estado liminal de la ensoñación bachelardiana. Se manifestará en su esencia, mediante una codificación primigenia que remite a lo arquetípico. No es casualidad que Antolínez, en un intento de justificar la intensa sensación de desorientación que acompaña a los operarios que trabajan en el vaciado de tierras del interior de las cavernas, exprese que "eran tantos los ramos que cada día se descubrían en las cavernas que parecía otro lavirinto de Creta"<sup>23</sup>.

### Conclusión

En el primer tercio del siglo XVII Granada reinventa su pasado con la intención de encumbrarse como sede antiquísima de cristiandad, en pleno contexto contrarreformista. Este gran proyecto se desencadena en 1595 con el descubrimiento de las supuestas reliquias martiriales y los Libros Plúmbeos en el subsuelo de los montes que coronan Valparaíso, y se encauza por medio de una serie de crónicas de los acontecimientos e Historias eclesiásticas que reescriben la historia de la ciudad y su territorio, en las que los inusitados hallazgos quedan totalmente justificados. Uno de los empeños estratégicos de estas obras es el de codificar la imagen del espacio extramuros en el que se producen los yacimientos, para que el proceso de conversión del profano Valparaíso a Sacromonte se manifieste un tránsito lógico y natural. Y esto pasa por describir el paisaje como un espacio eminentemente simbólico, en el que inexplicables apariciones lumínicas se alzan sobre un suelo abstracto que es, a su vez, la expresión superficial de un subterráneo recorrido por ubicuas corrientes acuáticas que arrastran la sacralidad de la tierra.

La imagen estratégicamente intencionada que del enclave extramuros reproducen las obras analizadas se corresponde en gran medida con sus propias características físicas, reales, mantenidas casi intactas hasta nuestros días. Se trata de un territorio que se asocia con la excepcionalidad telúrica que le aporta su dimensión áurica, de cerros pelados que aparecen cromáticamente punteados por las rocas metamórficas del conglomerado Alhambra y del que tradicionalmente han brotado multitud de fuentes que derramaban su agua al frondoso valle del Darro. Se comprueba que el límite que separa la imagen simbólica de la real es borroso. Aquella se puede entender como una exaltación en clave sagrada de la materialidad sensible.

Por último, se establece una hipótesis. ¿La íntima relación entre la imagen ideal que ofrecen las descripciones del paisaje sacromontano y su aspecto real puede estar fundamentada en la naturaleza periférica de los espacios que lo integran? Aquello que queda fuera de los límites de la ciudad, desde tiempos arcaicos, ha representado todo lo que ésta en su fundación desplazaba. Era el espacio de lo desconocido que, en su indefinición, conectaba

---

<sup>23</sup> Antolínez de Burgos, *Historia eclesiástica...*, 319.

con lo metafísico y solo era comprensible a través del símbolo. Un espacio-potencia que, como tal, contenía el germen de la forma. No es casualidad que en la Granada de finales del siglo XVI el descubrimiento de aquello que propiciaba una refundación urbana se localizase más allá de los muros de la ciudad.

El paisaje es hoy un tema crucial en el debate arquitectónico, urbanístico, artístico, territorial, político, ecológico y antropológico. En la pregunta sobre qué es un paisaje se entrecruzan muchas de las grandes cuestiones que tienen que ver con la construcción y con la percepción de nuestro entorno, en un momento determinado por una crisis global que convierte a la mirada sobre nuestro hábitat en un asunto marcado por la urgencia. La centralidad del paisaje en la cultura contemporánea es un fenómeno tan reconocido que ha dado lugar a elaboraciones teóricas específicas tendentes a dar cuenta del mismo. Está claro que hoy las cuestiones relacionadas con el paisaje, en su sentido más amplio, constituyen uno de los núcleos conceptuales en los que en mayor medida se entrecruzan naturaleza, cultura, historia y contemporaneidad.

La complejidad y variedad de temas que el paisaje convoca solo puede abordarse desde una mirada transversal y desde la complementariedad de diferentes saberes y disciplinas. Tal fue el objetivo que se propuso el Congreso Internacional *Arquitectura y paisaje: transferencias históricas, retos contemporáneos*, celebrado en Granada del 26 al 28 de enero de 2022, cuyas aportaciones se recogen en el presente volumen.



UNIVERSIDAD DE GRANADA